

EL PATRIMONIO: INCIDENCIA DE LA EDUCACIÓN Y LA INDUSTRIA CULTURAL EN EL IMAGINARIO DE LOS ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

INCIDENCIA DE LA EDUCACIÓN Y LA INDUSTRIA CULTURAL EN LOS ESTUDIANTES

AUTOR: Mauricio López Acosta¹Nancy Carchipulla Ramón²DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: mauricio.lopez@uisek.edu.ec

Fecha de recepción: 25 - 10 - 2015

Fecha de aceptación: 26 - 11 - 2015

RESUMEN

El presente ensayo hace una reflexión crítica alrededor de dos aristas que conforman el tema de patrimonio: una de ellas es la manera en cómo la idea de Patrimonio se ha implantado en el imaginario cultural del estudiante de arquitectura, en torno a considerar que patrimonio se limita únicamente al orden arquitectónico. La otra arista, se refiere a las imágenes que surgen influenciadas por diferentes mecanismos como son los “mass media”, el proceso educativo y sobre todo la influencia de la industria cultural que opera a nivel global con estrategias locales, personificadas en el marketing y la publicidad generada para la actividad turística. Para reforzar la investigación, se levantó una encuesta con un grupo focal de estudiantes para saber qué significado tenían de patrimonio. A partir de esa acción, surgieron dos lecturas evidentes: la necesidad de ampliar en los futuros profesionales de la arquitectura el concepto de patrimonio y el motivar a que adopten una posición cuestionadora y de reflexión ante la producción publicitaria de la industria cultural.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio; educación; industria cultural; estudiante; arquitectura.

HERITAGE: IMPACT OF EDUCATION AND CULTURAL INDUSTRY IN THE CONCEPT OF ARCHITECTURE STUDENTS**ABSTRACT**

This paper makes a critical reflection about two edges that makes the subject of heritage: one of them is the way how the concept of heritage has been implemented in the cultural imaginary architecture student, around which heritage is limited architecture. The other edge refers to images that appear influenced by different mechanisms such as the "mass media", the educational process and especially the influence of the culture industry that operates globally with local strategies, personified in the marketing and generated publicity for tourism. To strengthen research, a survey was made for a focus group of students had to know what the meaning of heritage was. From this action two critical readings emerged: Take a great advantage on the future

professionals of architecture in the concept of heritage; and motivate them to adopt a questioning and reflection mind before commercial production of cultural industry position.

KEYWORDS: Heritage; education; cultural industry; student; architecture.

INTRODUCCIÓN

Un campo de acción laboral de importante actualidad en la ciudad de Quito, es el relacionado con la gestión patrimonial y toda la teoría que se genera alrededor de esta especialidad: educación, recuperación de memoria, conservación y gestión, acciones de difusión gubernamentales y privadas, turismo cultural, espacio de acción en el campo profesional en donde el arquitecto interviene, regenera, rehabilita y remodela. Esta dinámica obliga a que el concepto de patrimonio, debería estar construido por una fuerte carga teórica, implementada desde la misma escolaridad. En las aulas universitarias el tema de patrimonio es tratado en el eje teórico desde el punto de vista morfológico, siendo correcto el acercamiento, sin embargo es insuficiente porque queda fuera la dimensión humana y social. Además, si consideramos la incidencia que la estrategia publicitaria desarrolla para fomentar el turismo, podemos evidenciar que el vacío generado en las aulas es llenado de manera prosaica por la industria, que construye un imaginario basado en estrategias encaminadas a generar réditos económicos, consumo de cultura y actitudes de servicio clientelista con el turista, dejando de lado valores históricos, culturales y sociales, costumbres y tradiciones que conforman la verdadera base del patrimonio tangible e intangible.

Esta circunstancia determina que cuando hablamos de Patrimonio, una serie de imágenes similares son evocadas en nuestra memoria, como resultado del discurso patrimonialista que emerge desde la esfera de la industria cultural. Incluso cierta afectación romanticista es inevitable en este proceso influenciado por la misma industria.

La idea de patrimonio posicionada en la memoria colectiva está ligada directamente a la arquitectura heredada en las fachadas, cúpulas y torres de las Iglesias del Centro Histórico de la ciudad de Quito. Entonces, observamos que una de las actividades que más ha influido en este proceso son las desplegadas por la industria cultural del turismo a gran escala que opera con estrategias comerciales a nivel global. A partir de éste fenómeno observado, las preguntas que han surgido son: ¿Hasta qué punto conocemos que implica la palabra Patrimonio para la mayoría de personas que habitamos en la ciudad?. ¿Hay suficientes planes llámense metropolitanos, gubernamentales o educativos universitarios, encaminados a dar a conocer el amplio significado de la palabra Patrimonio?, ¿Está sujeta la cultura y los imaginarios sobre patrimonio a los intereses económicos de la industria cultural?

Las interrogantes planteadas nos demarcará el campo de acción en el que la investigación se desenvolverá y llegaremos a un cuerpo de conclusiones

aplicables no sólo al ámbito universitario, sino también hacia la sociedad y profesionales involucrados con el tema de patrimonio.

DESARROLLO

Con seguridad un hecho muy significativo ocurrido hace treinta y siete años en la vida franciscana de la ciudad de Quito, marcó un antes y un después en varias esferas de la actividad de la ciudad. Cambios como: Cambios en el discurso académico sobre patrimonio, revisión del pensum de estudios en la carrera de arquitectura, surgimiento de maestrías en Patrimonio, revalorización de la actividad patrimonial, creación de organismos gubernamentales y municipales especializados en el tema, cambios en los modelos de gestión administrativa, condicionamientos para realizar intervenciones en el centro histórico y por supuesto la gran oportunidad de generar turismo a gran escala. Este hecho significativo fue la designación a la ciudad de Quito, como Primer Patrimonio Cultural Mundial de la Humanidad. Nos permitimos hacer un breve recuento histórico de lo que significó para la ciudad de Quito esta honrosa distinción.

El Centro Histórico de Quito junto con la ciudad de Cracovia es nombrado el primer Patrimonio Cultural Mundial de la Humanidad, según declaración del Comité Inter gubernamental del Patrimonio Mundial de la UNESCO, en su segunda sesión celebrada en Washington, el 8 de septiembre de 1978. A partir de ese momento se marca un cambio positivo y profundo en el enfoque político-administrativo con el que la municipalidad venía conduciendo el manejo cultural y patrimonial de la capital ecuatoriana, en especial a lo concerniente a las ordenanzas enfocadas a detener el deterioro y demolición de edificaciones simbólicas ubicadas en el área colonial. Al respecto, urbanistas, intelectuales y autoridades, empezaron a tomar acciones de forma inmediata, como lo podemos constatar en la revista Trama de abril del año 1979 en palabras del entonces alcalde de la ciudad Álvaro Pérez:

“...la decisión de la UNESCO no hace sino reforzar, el hecho de que la trascendencia ya no es solamente nuestra, sino que ha adquirido características universales, como producto cultural. La Municipalidad ha considerado de vital importancia el implementar una serie de planes y programas que posibiliten la recuperación y rehabilitación de este sector, el más importante de la urbe; pero es necesario aclarar que estos planes y programas no tienen como objetivo exclusivamente la conservación netamente física de su estructura sino fundamentalmente el mejoramiento de las condiciones de vida del hombre que habita y realiza sus diarias actividades en la zona histórica”³

La afirmación anterior evidencia que la preocupación por el ser humano ha estado presente desde el inicio mismo de la designación del Centro Histórico

³ Sección arte e historia de la revista de arquitectura Trama No. 11. p. 70

como Patrimonio Cultural, sin embargo, desde esa fecha hasta hace muy poco, la preocupación por el habitante del centro histórico ha sido muy ligera. Sin embargo, es importante señalar que desde hace aproximadamente tres años existen programas surgidos desde la gestión metropolitana y gubernamental para permitir un mayor protagonismo a sus habitantes, como por ejemplo Noches Patrimoniales y Octubre mes de las Artes.

Por otra parte es relevante marcar cuantitativamente el amplio inventario arquitectónico que posee el centro histórico y que justifican plenamente la designación internacional. En el Centro Histórico de Quito existen un poco más de 4000 inmuebles inventariados, sesenta y cuatro son considerados monumentales, correspondiendo el 42% a la arquitectura religiosa y 58% de la arquitectura civil, es evidente que la presencia de los monumentos eclesiásticos como San Francisco, La Compañía, El Sagrario, La Merced, San Agustín, Santo Domingo y la Basílica son relevantes y han marcado históricamente su presencia en el imaginario social a fuerza de sobrevivir en el devenir del tiempo colonial, republicano, moderno y contemporáneo.

Es evidente que tomando en cuenta al usuario de este espacio histórico, se planificaron acciones como rehabilitación de la vivienda, humanización de la ciudad, plan de peatonización y áreas verdes, reubicación del comercio, planes de vivienda impulsados por el municipio respetando el contexto histórico y urbano, entre otros. Estas acciones produjeron desplazamientos y movi­lidades internas, llevándose en paralelo memorias y prácticas de la cultura popular que se tejieron en los dos últimos siglos. Podemos afirmar que hubo buenas intenciones, sin embargo no se midió el impacto social que estas acciones pudieron producir. Se produjo entonces un primer momento de pérdida de memoria cultural e identidad social.

Esta designación internacional es manejada como una gran oportunidad por la industria cultural representada por el turismo a gran escala. Ciertamente podemos afirmar que surgieron nuevas oportunidades de trabajo y actividades económicas, que vorazmente la industria maneja como estrategia de mercadeo. El centro histórico se convierte en un espacio de grandes oportunidades en la práctica de la acumulación de capital a pretexto de patrimonializar la cultura. Al respecto Fernando Carrión en el mismo texto *El Centro Histórico como objeto del deseo*, reflexiona:

“Los centros históricos pierden centralidad cuando se homogenizan, por ejemplo, al inclinar la balanza de la contradicción estructural entre riqueza histórica-cultural y pobreza social-económica a través del turismo o la pobreza. En el primer caso, la prioridad de la actividad turística, justificada como mecanismo de internacionalización, desarrollo económico y no contaminante (industria sin chimeneas), se ha revelado como todo lo contrario, es un sector altamente contaminante de la cultura, la economía, la política, la arquitectura y el urbanismo; lo cual debe ser repensado desde la óptica multicultural y definido en las políticas de renovación.

Pero también uniformiza bajo la forma de la gentrificación de actividades (no sólo residencial), sin reducir la pobreza y, más bien, expulsandola. ⁴ p.41

La preocupación e interés sobre lo que abarca la idea de patrimonio, además de los bienes inmuebles, se enfocó desde el inicio a expresiones surgidos desde la visión e intereses elitistas, como fue la producción pictórica de la llamada escuela quiteña. En una página web dedicado a las efemérides se escribe lo siguiente:

“Al Comité Intergubernamental del Patrimonio Cultural y Natural le ha interesado el aspecto monumental de Quito, por sus grandes edificios religiosos, por las riquezas de sus retablos barrocos, por la policromía de sus imágenes, por el valor técnico de sus pinturas, esculturas y artesanías de nuestros mejores artistas como Miguel de Santiago, Nicolás Javier Gorívar, Padre Bedón, Diego de Robles, Manuel Samaniego, Padre Carlos, Manuel Chili (Caspicara), Antonio Salas, José Olmos (Pampite) Bernardo Legarda y demás que han formado la famosa "Escuela Quiteña" de Pintura, Escultura y Artesanías, "la misma que tuvo decidida influencia en el desarrollo de las artes españolas coloniales en Sudamérica" ”.⁵

Podemos constatar que surge la preocupación por recuperar varios aspectos de la alta cultura, como es el caso de la pintura colonial, expuesta en la mayoría de las iglesias del centro histórico, pero es escasa la información que demuestre el interés por asuntos de índole prosaico, de similar importancia, surgidos desde lo profundo de la cultura popular.

Es preciso a efectos de establecer un marco teórico, demarcar el concepto de patrimonio cultural. ¿Qué significa en nuestro medio esta expresión? ¿Qué es el Patrimonio Cultural?

“El Patrimonio Cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida; es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte, los archivos y bibliotecas”.⁶

⁴ *El Centro Histórico como objeto de deseo* en Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable. FLACSO, Quito 2005. Fernando Carrión. p.35

⁵ Diversas páginas web, como www.efemerides.ec/1/sep/quito.htm, contribuyen a formar un criterio sobre lo que implica el Patrimonio de la ciudad de Quito.

⁶ Definición elaborada por la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre el Patrimonio Cultural, celebrada en México en el año 1982.

Esta afirmación tomada desde la UNESCO, lo único que hace es reafirmar el carácter ampliado de patrimonio, que incluye también a todo el bagaje inmaterial, bienes muebles y bienes documentales.

En la página oficial del INPC, encontramos la siguiente definición: “El Patrimonio es la herencia que recibimos de nuestros antepasados, forma parte de nuestra historia y nos hace únicos como pueblo. Conocer nuestro Patrimonio nos da sentido de pertenencia, fortalece nuestra identidad y nos ayuda a valorar lo que tenemos”.⁷

En el fondo las dos definiciones coinciden con el imaginario creado y aspiraciones que como entidades oficiales persiguen. Los lineamientos con los que se construyen las políticas para el manejo patrimonial no dejan de responder a intereses en los que se deja de lado a grupos que parecería no existen o no importan. ¿Es pertinente pensar que sus acciones estén orientadas a favorecer a la industria cultural?. En el texto *El patrimonio como dispositivo disciplinario y la banalización de la memoria; una lectura histórica desde los Andes* de Eduardo Kingman Garcés y Ana María Gostschel encontramos la siguiente afirmación, “...la noción de patrimonio conduce a una pérdida antes que un reforzamiento del sentido histórico. Quisiéramos sostener que cuando se habla de patrimonio se deja su dimensión política, se lo presenta como algo que existe en sí, de manera naturalizada, ...”⁸

Nos invita a la reflexión respecto a preguntarnos desde dónde surgen las estrategias gubernamentales. Más adelante los autores en el capítulo “Patrimonio, turismo, disciplinamiento”, son más incisivos al ponernos en la mesa de discusión el papel de la actividad turística. Existe una realidad profunda sobre el proceso de patrimoniar, que va más allá de la idea de monumento y es la de apropiación del otro y la fabricación de identidades purificadas, que la industria del turismo necesita. La cultura y la historicidad han pasado a ser mercancía construida mediáticamente como “souvenir”. Es parte de la sociedad del espectáculo mencionada por Debord⁹, ocurriendo el fenómeno que él denomina la banalización de la memoria.

Kingman Garcés y Ana María Gostschel (2005), también mencionan:

“ Con el turismo se ha producido un acercamiento del mundo pero éste se ha dado en condiciones desiguales. En realidad nuestras ciudades, culturas, naturaleza, han pasado a formar parte del decorado del primer mundo. De sus deseos y requerimientos de consumo. La propia diversidad se ha convertido en mercancía, en algo que puede ser construido mediáticamente, convertido en souvenir, ofertado en un mall o en una plaza. ...En las condiciones actuales el

⁷ Recuperado desde el INPC, de la plataforma informática del Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Cultural.

⁸ Eduardo Kingman y Ana María Goetschel profesores e investigadores en FLACSO, Ecuador.

⁹ Ver Guy Debord en *La Sociedad del Espectáculo*.

patrimonio pasa a medirse en términos de rentabilidad (er manejado por empresas), ...”¹⁰

Uno de los fenómenos que podemos detectar con estas prácticas mediáticas es el haber logrado el posicionamiento de las imágenes de las iglesias como sinónimo de patrimonio.

Para reforzar esta hipótesis realizamos una encuesta con dos preguntas simples, a un grupo focal compuesto por 35 estudiantes de arquitectura de 8vo. y 9no. Las preguntas se encuentran al final como anexo.

El resultado que pudimos obtener fue el siguiente: En la primera pregunta el 78% de las respuestas consideraron al acervo arquitectónico como sinónimo de patrimonio, mencionando a las Iglesia de San Francisco, La Compañía y La Catedral como las más importantes, también fue mencionado el Panecillo.

En la segunda pregunta, a pesar de la diversidad de respuestas por ser abierta, consideran primero el patrimonio inmaterial seguido del patrimonio inmueble e intangible.

Estamos conscientes que este levantamiento puede ser más amplio y sostenido, sin embargo abre la puerta para elaborar una encuesta más profunda, que con el tiempo suficiente y presupuesto adecuado podría arrojar lecturas enriquecedoras y diversas.

Sin embargo, nos dan pistas para reafirmar que el proceso cultural patrimonial brinda prioridad a los elementos que ofrecen rentabilidad, en detrimento del grupo humano heredero del acervo histórico. Al respecto Fernando Carrión afirma lo siguiente:

“Pero los centros históricos no sólo pierden centralidad por los procesos generales sino también por las políticas urbanas incorrectas. Se vacían de sociedad por las políticas monumentalistas que rinden a privilegiar el denominado patrimonio Histórico, a poner como destino de la intervención el pasado y a disminuir el rico capital social existente; y las políticas desarrollistas que arrasan con el pasado, incrementan los precios del suelo y fortalecen la gentrificación.”¹¹

Efectivamente somos testigos de ese proceso de gentrificación, es decir una transformación urbana en el centro histórico en el que la población original ha sido progresivamente desplazada por otra de un mayor nivel adquisitivo con posibilidades de renovación.

La industria cultural representada en la actividad turística, no solo vende al extranjero, sino también a la sociedad ecuatoriana la idea de patrimonio, a la misma que se le ha ofrecido alternativas de información cultural que surjan desde la memoria histórica. Los monumentos religiosos como las Iglesias,

¹⁰ Eduardo Kingman y Ana María Goetschel profesores e investigadores en FLACSO, Ecuador.

¹¹ *El Centro Histórico como objeto de deseo* en Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable. FLACSO, Quito 2005. Fernando Carrión. P. 41.

concretamente sus fachadas han sido utilizadas para vender la imagen de Quito como Patrimonio Cultural, limitándose esta noción y clausurando al resto de manifestaciones culturales patrimoniales. Quizá una aspiración digna y de gran mérito es la mencionada por el mismo Fernando Carrión en su ensayo “El Centro Histórico como objeto del deseo”, cuando afirma:

En el contexto histórico actual, los centros históricos se convierten en los lugares privilegiados de producción de memoria intentando, de esta manera, romper con la uniformidad que busca imponer la globalización; en ese sentido el centro histórico se convierten en un símbolo más de la resistencia identitaria local y, además en una plataforma de innovación de la ciudad toda, dado que es el espacio público estructurante que más cambia en la ciudad y, por esa razón, el que más tiempo acumula (valor de la historia).¹²

La imagen implantada en la memoria colectiva de patrimonio estaría influenciada fuertemente por las estrategias y campañas publicitarias desplegadas por la industria del turismo.

Es necesario reforzar la imagen posicionada de patrimonio, creyéndose necesaria la implementación de un programa que amplíe los conocimientos acerca de esos monumentos religiosos para crear un mayor sentido de pertenencia y preservación.

Esa toma de conciencia es responsabilidad de la administración política administrativa. Organismos como el Instituto de Patrimonio Cultural y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural deben abrir su rango de elementos patrimoniales, destinando recursos para levantar investigaciones sobre identidad, memoria y tradiciones.

CONCLUSIONES

Desde la academia, como política discursiva es necesario abrir foros y paneles que amplíen el concepto de patrimonio, proponiéndose de preferencia invitar a la ciudadanía y grupos considerados como la otredad.

Los estudios realizados alrededor del concepto patrimonio denotan que existe un deterioro en la base del imaginario social, teniendo como resultado la significación que se le ha asignado, debiendo empezarse a ampliar el significado en los espacios de educación.

En la facultad, es necesario reforzar la idea de que no solamente las iglesias y edificios públicos son patrimonio, sino que es necesario incorporar en el concepto el hecho de que la ciudad posee otros elementos como son las leyendas tradicionales, los oficios, costumbres culinarias, la música, juegos tradicionales y sobre todo la gente, que habitamos la ciudad. Todos estos aspectos contribuirán a crear una mixtura en la creación del símbolo

¹² El Centro Histórico como objeto de deseo, p.54

imaginario patrimonial, enriqueciendo su criterio y visión profesional sobre la temática.

El tema de patrimonio evidentemente aparece como un proceso de rescate de espacios urbanos, de la cultura y de la memoria, pero acompañado de un ingrediente como es el interés por parte del poder y la industria cultural. Es esta industria la que ha banalizado el proceso, mas no la idea mismo de patrimonio. Ha decidido que es y que no es. Impone su mirada folklorizando la historia, tratando al centro histórico como “souvenir”. En este proceso se suma el propio municipio que regulariza la política social y económica de la urbe. Es un aliado más de la industria cultural.

Las fachadas de las iglesias como San Francisco, La Compañía y La Catedral son las que ocupan fuertemente un posicionamiento del concepto de patrimonio.

En general se considera al legado arquitectónico como sinónimo de patrimonio, dejando en segundo plano el resto dimensional que constituye este concepto.

BIBLIOGRAFÍA

Carrión M, F. (2005). El Centro Histórico como objeto de deseo. En: Carrión M y Hanley, L (coord.), REGENERACIÓN Y REVITALIZACIÓN URBANA EN LAS AMÉRICAS: HACIA UN ESTADO ESTABLE (pp. 35 – 56). Quito: FLACSO.

Kingman, E y Goetschel, A. (2005). El patrimonio como dispositivo disciplinario y la banalización de la memoria: una lectura histórica desde los Andes. En: Carrión M y Hanley, L (coord.), REGENERACIÓN Y REVITALIZACIÓN URBANA EN LAS AMÉRICAS: HACIA UN ESTADO ESTABLE (pp. 35 – 56). Quito: FLACSO.

Crespo, H, Pérez, A y Lara, S. de (1979). Quito, Patrimonio de la Humanidad. TRAMA, 11 (9), 70.

Fuentes electrónicas:

Pesantes, A. Quito Patrimonio de la Humanidad. (en línea). Disponible en: <http://www.efemerides.ec/1/sep/quito.htm> [Consultado el 2 de noviembre de 2015]

UNESCO (2009). Lista de Patrimonio Mundial. (en línea). Disponible en: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=45692&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html [Consultado el 10 de noviembre de 2015]

INSTITUTO NACIONAL DE PATRIMONIO CULTURAL. Sistema de Información del Patrimonio Cultural Ecuatoriano – SIPCE - (en línea). Disponible en: <http://inpc.gob.ec/sistema-de-informacion-para-la-gestion-de-bienes-culturales-abaco> [Consultado el 10 de noviembre de 2015]

Ortiz Crespo, G (2006). Quito: Historia y Destino. Quito: TRAMA (en línea). Disponible en: <http://www.patrimonio.quito.gob.ec/index.php/35-anos/habitar-el-patrimonio/ponentes/28-35-anos/323-bolan-nivon> [Consultado el 10 de noviembre de 2015]

